



Nombre de alumnos:

Rafael Torres Adorno

Nombre del profesor:

Nancy Domínguez Torres

Nombre del trabajo:

Ensayo: La diferencia del desarrollo de un niño y un adolescente en todos sus ámbitos

Materia:

Enfermería en el cuidado del niño y adolescente

Grado:

Séptimo

Grupo:

U

Pichucalco, Chiapas a 15 de Octubre de 2021

LA DIFERENCIA DE EL DESARROLLO DE UN NIÑO Y UN ADOLESCENTE EN TODOS SUS AMBITOS, FISICOS Y PSICOLOGICOS

NIÑO

DESARROLLO FISICO:

El crecimiento físico se refiere a los incrementos en estatura y peso y a otros cambios corporales que ocurren a medida que los niños maduran. El cabello crece; los dientes salen, se caen, y vuelven a salir; y, al cabo de un tiempo, llega la pubertad. Todo ello forma parte del proceso del crecimiento.

El primer año de la vida de un bebé es un período de cambios sorprendentes. Durante su primer año de vida, los bebés crecen, como promedio, 25 centímetros en longitud y triplican su peso natal.

En vista de todo el crecimiento que ocurre durante el primer año de vida, los padres primerizos se pueden sorprender al comprobar que su hijo no sigue creciendo tan deprisa a partir de entonces. Pero ningún niño sigue creciendo al ritmo en que creció cuando era bebé. Después de cumplir 1 año, el crecimiento del bebé en longitud se enlentece. Y, a partir de los 2 años, el crecimiento en estatura suele mantener un ritmo bastante sostenido de unas 2 pulgadas y media (6 centímetros) al año hasta llegar a la adolescencia.

DESARROLLO PSICOLOGICO:

Desarrollo lingüístico: el niño/a conoce las reglas de funcionamiento de la lengua y es capaz de aplicarlas a situaciones comunicativas. Domina las estructuras sintácticas, los fonemas de la lengua materna y conoce el léxico. El lenguaje es instrumento de pensamiento por lo que sirve de apoyo al desarrollo cognitivo.

Desarrollo cognitivo: nos encontramos en el periodo de las operaciones concretas, es decir, el niño actúa sobre la realidad y su entorno de forma interiorizada e integrada en un sistema, no lo hace por intuición como en la etapa anterior, sino mediante representaciones mentales acerca de sí mismo y lo que le rodea que van modificándose a medida que adquiere nuevos conocimientos y nuevas experiencias.

Desarrollo afectivo-social: comprenden quiénes son aquéllos con los que viven y se relacionan, las razones que existen entre ellos, acaban por entender el funcionamiento de las relaciones y la organización social. Es la etapa de la ruptura del egocentrismo que permite el acercamiento a los otros configurando un papel en el grupo. Su personalidad y autoestima irá forjándose basándose en la interacción con el grupo y la adopción de un sistema de valores. Al final de la etapa aparecerán los primeros indicios de la pubertad, donde aparecen los primeros cambios corporales y el despertar de la sexualidad.

Desarrollo moral: hacia el segundo ciclo de primaria consideran que la buena conducta es la que aprueban los demás por lo que los juicios sobre lo bueno y lo malo se basan en las relaciones con los otros. Su preocupación se basa en adaptarse a las normas de amigos y familiares.

Desarrollo motor: se afirma la lateralidad, el cuerpo se convierte en el punto de apoyo de la organización de las relaciones espaciales con los objetos y las personas. Adquiere independencia brazo-mano, así como una coordinación óculo-manual fundamental para los aprendizajes de la lecto-escritura. Al final de la etapa se incrementa su desarrollo físico, resistencia, velocidad, potencia, etc.

ADOLESCENTE

DESARROLLO FISICO:

Durante la adolescencia, las personas jóvenes atraviesan por muchos cambios a medida que pasan a la madurez física. Los cambios prepuberales precoces ocurren cuando aparecen las características sexuales secundarias.

Niñas:

Las niñas pueden empezar a desarrollar los brotes de senos a los 8 años de edad, con un desarrollo completo de estos que se alcanza en algún momento entre los 12 y los 18 años.

El crecimiento del vello púbico, de la axila y de la pierna comienza usualmente alrededor de los 9 o 10 años de edad, y alcanza los patrones adultos alrededor de los 13 o 14 años.

La menarquia (el comienzo de los periodos menstruales) ocurre en forma característica alrededor de 2 años después de la aparición de los senos incipientes y el vello púbico. Puede suceder incluso desde los 9 años o, a más tardar, hacia los 16 años. La edad promedio de la menstruación en los Estados Unidos es aproximadamente a los 12 años.

El crecimiento rápido de estatura en las niñas alcanza su punto máximo alrededor de los 11.5 años y disminuye alrededor de los 16.

Niños:

Los niños pueden comenzar a notar un crecimiento del escroto y los testículos desde los 9 años de edad. Pronto, el pene comienza a agrandarse. Hacia la edad de 17 a 18 años, sus genitales tienen usualmente el tamaño y la forma de los genitales adultos.

El crecimiento del vello púbico, así como también el vello de la axila, la pierna, el pecho y la cara, comienza en los niños alrededor de los 12 años y alcanza los patrones adultos más o menos de los 17 a 18 años.

Los niños no comienzan la pubertad con un incidente súbito, como lo es el comienzo de la menstruación en las mujeres. Tener emisiones nocturnas regulares (sueños húmedos) marca el inicio de la pubertad en los varones y ocurre normalmente entre las edades de 13 y 17 años. La edad promedio es alrededor de 14 años y medio.

El cambio en la voz en los hombres sucede al mismo tiempo que el crecimiento del pene. Las emisiones nocturnas ocurren con el punto máximo de aumento de estatura.

Un crecimiento rápido en la estatura en los niños alcanza su punto máximo alrededor de los 13 años y medio y disminuye más o menos a los 18 años.

DESARROLLO PSICOLOGICO

Como consecuencia de las características que marcan la juventud, los adolescentes experimentan una serie de cambios que, si no son bien gestionados pueden crear una desestabilización afectiva. Así pues, a continuación, detallamos cuáles son los cambios psicológicos a los que se enfrentan los jóvenes en la adolescencia.

Emociones contradictorias: tienen tendencia a ser temperamentales e impulsivos porque experimentan emociones opuestas.

Necesidad de intimidad: precisan de su propio espacio. Es una época en la que los jóvenes aprenden a tomar sus propias decisiones.

Identidad: búsqueda de su nuevo yo.

Egocentrismo: el joven se centra en sí mismo.

Incomprensión: los adolescentes piensan que nadie les entiende.

Agresividad: es lo que suele preocupar más a los padres y hay que encontrar la manera de canalizarla.

Deseo sexual: las hormonas juegan un papel vital en esta etapa y producen sentimientos confusos en los jóvenes.

Como resultado, los cambios en la adolescencia que suceden durante la adolescencia pueden acabar con la paz de cualquier familia. La paciencia y comprensión son herramientas fundamentales para poder ayudar a nuestros hijos a lidiar con todos los cambios psicológicos que sufren.